

CONSTRUYENDO LA ANTIGÜEDAD

Actas del III Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA III)

José J. Martínez García - Lucía García Carreras
Dámaris López Muñoz - Consuelo I. Caravaca Guerrero
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
María Andrés Nicolás - Pedro D. Conesa Navarro
(Coords.)



cepoAt

CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA

CIJIMA III

III Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo
(7 y 8 de abril de 2016)
www.um.es/cepoat/cijima

© De los artículos: los autores

© De esta edición: Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía

COMITÉ ORGANIZADOR:

Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)
Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia)
José Javier Martínez García (Universidad de Murcia)
Pedro David Conesa Navarro (Universidad de Murcia)
José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

COMITÉ CIENTÍFICO:

Alejandro Egea Vivancos (Universidad de Murcia)
Laura Arias Ferrer (Universidad de Murcia)
José Miguel García Cano (Universidad de Murcia)
José Miguel Noguera Celdrán (Universidad de Murcia)
Nuria Castellano Solé (Universidad de Barcelona)
Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante)
Carlos Molina Valero (Universidad Complutense de Madrid)
Celso Sánchez Mondéjar (Universidad de Murcia)
Josep Padró i Parcerisa (Universidad de Barcelona)
Helena Jiménez Vialás (Université de Toulouse)
Fernando Prados Martínez (Universidad de Alicante)

CONSTRUYENDO LA ANTIGÜEDAD

Actas del III Congreso Internacional
de Jóvenes Investigadores
del Mundo Antiguo
(CIJIMA III)

José J. Martínez García - Lucía García Carreras
Dámaris López Muñoz - Consuelo I. Caravaca Guerrero
Celso M. Sánchez Mondéjar - Carlos Molina Valero
María Andrés Nicolás - Pedro D. Conesa Navarro
(Coords.)

**CENTRO DE ESTUDIOS DEL PRÓXIMO ORIENTE Y LA ANTIGÜEDAD TARDÍA
UNIVERSIDAD DE MURCIA**

CIJIMA III

2016

Reservados todos los derechos por la legislación en materia de Propiedad Intelectual. Durante los primeros doce meses, ni la totalidad ni parte de este libro, incluido el diseño de la cubierta, puede reproducirse, almacenarse o transmitirse en manera alguna por ningún medio ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, informático, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo por escrito de la editorial.

Centro de Estudios del Próximo Oriente y la Antigüedad Tardía
C/ Actor Isidoro Máiquez, 9, 30007, Murcia.
Tlf: +34 868883890
Correo electrónico: cepoat@um.es
URL: <http://www.um.es/cepoat/cijima>

Portada: *Opus reticulatum* en Ostia Antica (Italia, 2007). Fuente: CEPOAT.
I.S.B.N.: 978-84-931372-5-0
Año publicación: 2017
Depósito Legal: MU 551-2017
Maquetación: José Javier Martínez, Lucía García Carreras
Edición y Fotocomposición: CEPOAT

INDICE:

Prólogo

Helena Jiménez Vialás 9

PRÓXIMO ORIENTE Y EGIPTO

La ruptura de Amarna: hechos, teorías, causas y consecuencias

Iria Souto Castro 13

Las capillas de la barca de Amón en el Antiguo Egipto

Irene Sáenz Blázquez 55

Preámbulo sobre el estudio iconográfico de diferentes divinidades y entes mitológicos serpentiformes en el antiguo egipto

Marta Arranz Cárcamo 83

La concepción de los niños tras la muerte en el Antiguo Egipto

Laura Burgos Bernal y Jessica Mogollón Montaña 101

La colección de amuletos egipcios de la familia matthews-beyens. estudio preliminar

Olga Navarro-Cía 123

Tendencias historiográficas y perspectivas actuales para el estudio de las relaciones interculturales en el próximo oriente antiguo

Juan Álvarez García 157

GRECIA

Dinámica e interacción entre los primeros reyes Mérmnadas y las poblaciones griegas de la península de Anatolia.

Alessia Facchin Díaz 191

De la música oriental a las prácticas musicales de la Grecia Arcaica

Luis Calero Rodríguez 217

La pederastia institucionalizada en la sociedad espartana

Unai Iriarte Asarta 233

Las representaciones femeninas aladas y el fin de las tiranías en la moneda griega de Sicilia: análisis comparativo iconográfico.

José Miguel Puebla Morón 249

PENÍNSULA IBÉRICA PRERROMANA

Los kalathoi ibéricos: funcionalidad, contenido y simbolismo. el ejemplo de la cesetania

David Camuña Pardo 263

El tesoro de el carambolo (camas,sevilla):viejas y nuevas teorías de un conjunto clave en la materialización de la cultura tartésica

Pedro Miguel Naranjo 289

ROMA

Culto imperial en las capitales provinciales altoimperiales de hispania

Dámaris López Muñoz 319

TURRIS CAEPIONIS, antiguo faro de Chipiona. Ubicación y visibilidad desde la costa en época romana

M^a Soledad Gómez Muñoz 353

Los ajuares egipcios en las necrópolis de la Hispania romana. ¿Importación o reutilización?

Carmen Muñoz Pérez 381

La influencia del pensamiento griego en la actividad política de Tiberio Graco

Juan García González 415

Antecedentes del conflicto cristiano-pagano antes del siglo IV d.C.

Marina Murillo Sánchez 453

Apocalíptica y fin del mundo en el cristianismo primitivo: el anticristo en comodiano y victorino de petovio

Jorge Cuesta Fernández 483

Juicios para una nueva era. Las valoraciones de Orosio sobre los emperadores perseguidores de los cristianos.

Antonio José Meseguer Gil 509

Los bárbaros a las puertas de las ciudades: el engaño como método de conquista a través de la crónica de hidacio de chaves (s. V)

Benito Márquez Castro 521

PREÁMBULO SOBRE EL ESTUDIO ICONOGRÁFICO DE DIFERENTES DIVINIDADES Y ENTES MITOLÓGICOS SERPENTIFORMES EN EL ANTIGUO EGIPTO

Marta Arranz Cárcamo
Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

Introducción al estudio iconográfico sobre las deidades y entidades con figuración serpentiforme en la cultura egipcia antigua. Análisis de cuatro criaturas de carácter mitológico como prefacio del estudio iconográfico de las diosas-cobra en el Egipto Antiguo.

Palabras clave: dioses-serpiente; diosas-cobra; iconografía ofídica; *Naja haje*; Renenutet.

ABSTRACT

Introduction to the iconographic study on deities and entities with serpentine figuration in the ancient Egyptian culture. Analysis of four mythological creatures as a preface to the iconographic study of the cobra goddesses in Ancient Egypt.

Keywords: serpent gods; snake goddesses; ophidical iconography; *Naja haje*; Renenutet.

INTRODUCCIÓN

Las recurrencias a la forma alargada de la figuración serpentiforme se presentan casi de manera inherente a la cultura egipcia antigua. Son abundantes las escenas pictóricas en las cuales la figuración ofídica, de una u otra manera, tienen presencia dentro de la plástica egipcia. De igual modo, el requerimiento de la forma en una gran variedad de soportes indica la importancia que adquirió este motivo figurativo para la percepción antigua. Desde las representaciones pertenecientes a la decoración simbólica del entramado mitológico egipcio, a pequeños amuletos o referencias textuales continuas hacia estos reptiles, las serpientes suponen un prototipo recurrente. La enorme profusión de este tipo de animales muestra la aceptación vigente de la naturaleza de los mismos, así como el conocimiento que los antiguos pobladores de la zona egipcia tenían acerca de los beneficios y peligros que quedaban asociados a dichos animales. Este hecho sería el cual determinara el traspaso de las características propias de las serpientes en la naturaleza a

cada entidad dotada de morfología ofídica, lo que se entiende por la existencia de una gran abundancia de serpientes en el medio geográfico egipcio, haciendo que se destacaran algunas de ellas (Castel, 2009, p. 476).

Así, el recurso gráfico a la forma serpentiforme que se atestigua en las fuentes egipcias antiguas tuvo una gran significación y transcendencia. Cabría destacar que los egipcios eran plenamente conscientes de los peligros que cada especie podía desentrañar en el desarrollo de la vida cotidiana, por lo que no es de extrañar que se buscara remedio contra ello. Es por esto por lo que nos encontramos ante un tipo de figuraciones muy presentes en la simbología del antiguo Egipto, con una gran variedad de su presencia en distintos tipos de soportes, pero que cuenta de igual modo con una concepción dual. Esto se debe a que no todas las percepciones que se tuvieron hacia las serpientes fueron en la misma dirección, si no que se establece en función de un mismo motivo iconográfico, una visión benefactora para un cierto tipo de especies y negativa para otro. Es por ello por lo que en el registro arqueológico, son abundantes las referencias que a esta imagen se pueden localizar, bien sea en su vertiente negativa o positiva.

La forma serpentiforme en relación a la esfera de las entidades mítico-religiosas de la concepción egipcia se presenta como un modelo de gran profusión de igual manera. Así, la presencia de demonios y divinidades-serpiente en los conjuntos textuales o pictóricos se convierte en un elemento de gran reiteración. A continuación, se analizan cuatro concepciones religiosas de figuración ofídica de gran transcendencia para el imaginario egipcio.

APOFIS

Dentro de la categoría de los entes mitológicos de apariencia serpentiforme se localiza Apofis. Del egipcio Apep¹, esta entidad se establece en la mentalidad egipcia antigua como un demonio-serpiente. Las primeras referencias a testiguadas hacia el concepto que personifica se localizan en los *Textos de las Pirámides*² (*PT, Pyramid Texts*). Esta temprana cronología define el carácter que se le otorgó dentro de la mitología egipcia, considerada el emblema por excelencia de las fuerzas del mal. No obstante son muchos los conjuntos textuales que recogen la noción que personifica, tales como el *Libro del Amduat*³, el *Libro de las Puertas* o *Libro de las Cavernas*, entre otros. En estos tratados aparece la noción mítica del trayecto que realiza en barca el disco solar diariamente tanto por la bóveda celeste, como por el mundo subterráneo, en el eterno discurrir del tiempo.

1. *WB I*, 167, 10.

2. Conjunto de textos funerarios desarrollados durante el Reino Antiguo, c 2375- 2181 a.C., y Primer Período Intermedio, c 2181-2055 a.C. La primera versión de los mismos se localizada en la pirámide de Unas, 2375-2345 a.C.

3. Corpus textual de carácter funerario y de índole exclusivamente real durante la XVIII dinastía. A partir del Tercer Período Intermedio pueden encontrarse de igual forma en tumbas privadas.

Con este hecho, los egipcios entendieron el correcto devenir del cosmos encarnado por la divinidad solar Ra a bordo del barco. El principal cometido que la mitología egipcia le otorgó a este demonio-serpiente es la interrupción de dicha travesía. Como fuerza destructora por excelencia, se estableció el deber de impedir que el devenir cíclico del sol se completara cada día y truncar con ello la *Maat* establecida.

Símbolo de todos los poderes de la oscuridad, como tal se estima habitante de la misma. Según la mentalidad egipcia, la morada de Apofis se establece en las entrañas de la tierra, debido a que se trata de un lugar donde la luz del Sol no es capaz de penetrar. Esto queda en relación con su máximo cometido como ente mitológico, tal como remarca Castel (2001) en su obra, impidiendo que la luz del Sol llegue a salir cada nuevo día por el horizonte. Esta adjudicación se entiende por tratarse específicamente del principal enemigo de la divinidad solar Ra durante el itinerario, en cuanto que fuerzas contrarias a la par que complementarias.

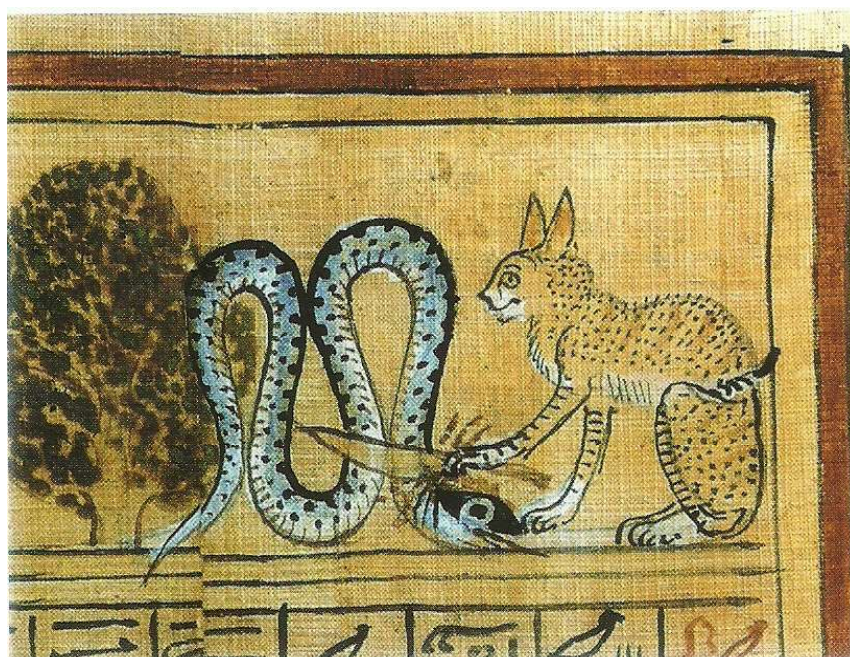


Figura 1. Detalle Libro de la Salida al Día perteneciente al papiro de Hunefer, XIX dinastía. EA 9901, hoja VIII (Shaw; Nicholson, 2004, p. 43).

Por tanto, las figuraciones que se atesoran de Apofis en el imaginario egipcio quedan estrechamente ligadas a una imagería en la cual dicha serpiente aparece como un elemento de connotaciones negativas. Debido a lo específico de sus atribuciones, las representaciones que se atestiguan de esta entidad quedan en obvia relación con el episodio del viaje solar. La iconografía de Apofis bajo la forma ofídica presenta unas características muy definitorias en tanto que muestra unas dimensiones físicas de gran

envergadura. La representación de Apofis es la de una serpiente de medidas desmesuradas en comparación con otras entidades ofídicas. Otra serie de características que la definen se pueden observar en un papiro conservado en el Museo de Brooklyn⁴ estudiado por Serge Sauneron en su obra (1989). En él se dice que “En cuanto a la gran serpiente de Apopi, él es roja en su totalidad; su vientre es blanco y tiene cuatro colmillos en su boca. Si muerde a alguien, éste muere pronto” (Sauneron, 1989, p. 3, §15). No obstante, la coloración presente en muchas representaciones murales en las que aparece la figura de Apofis la muestran con una coloración distinta, pudiendo variar desde el amarillo a tonos más grisáceos (Fig. 1).



Figura 2. En el registro superior, el simbolismo protector de la serpiente Mehen contrasta con el registro inferior en el cual aparece el demonio Apofis. Detalle de la 3ª hora del Libro de las Puertas, tumba de Ramsés I, KV 16 (Weeks 2001, p. 191).

Las escenas en las que se representa al demonio muestran por tanto la peligrosidad que entrañaba su persona, y por ende la necesidad de aplacarla. Así, la iconografía muestra en gran medida el propio acto de aniquilación de la serpiente tanto en las representaciones murales de las tumbas (Fig. 2), como en soporte papiro (Fig. 3). Las reproducciones

4. Identificado con los correspondientes papiros del Museo de Brooklyn números 47.218.48 y 47.218.85.

muestran siempre un cuerpo de grandes dimensiones dispuesto bien con ondulaciones (Fig. 3) o por otro lado, disponiendo el cuerpo de manera entrelazada y simétrica (Fig. 2).

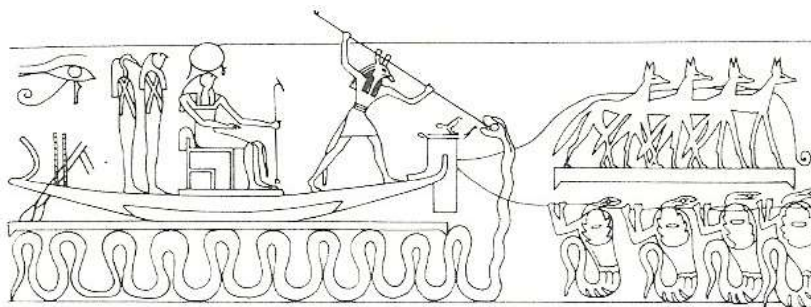


Figura 3. Detalle papiro de Hierweben, XX dinastía. Museo Egipcio de El Cairo (Baines; Malek, 1988, p. 216).

El hecho de que se represente a este demonio-serpiente siempre en su afán por acercarse a la barca solar, bien para atacarla directamente o bien para crear bancos de arena para hacerla encallar (Castel, 2001, p. 70), podría definir la familia animal a la cual pertenece dicha entidad. El propósito último de aproximarse al objetivo estaría indicando que su mayor potencial de peligrosidad se refleja en la constricción, y no tanto en atacar a la barca proyectando veneno. Este hecho podría justificar la asimilación de la entidad con la familia de los *phytoninae* (Castel, 1999, p. 476).

MEHEN

El nombre en lengua egipcia otorgado a dicha entidad divina es el de *mḥn*⁵, que literalmente significa “la que se enrosca”. Bajo esta denominación se encuentra tanto la entidad divina de forma ofídica como el juego de entretenimiento con posibles connotaciones funerarias (Piccione, 1990, p. 48). La pronta cronología en la cual aparece ya reflejado este concepto varía dependiendo de los sujetos así como de los soportes. Para el juego de mesa, el registro arqueológico ha permitido diferenciar referencias tanto físicas, como visuales o textuales, datando las primeras de estas referencias en el Período Predinástico⁷ y hasta el Reino Antiguo⁸, con una treintena de tableros (Robinson, 2015, p 3).

5. *WB II*, 128, 7.

6. Traducido del egipcio al inglés como “the coiled one”, podría definirse de igual modo como “el que está enrollado”, en relación a la morfología que presenta, pero también “la que envuelve” atendiendo a su función protectora.

7. C 5500-3100 a.C.

8. C 2375-2181 a.C.

La presencia de la divinidad por el contrario, queda constatada según Faulker (2007) en las fuentes egipcias ya en los PT - Pasaje 332 §541- dónde traduce “I am this one who scaped from the coiled serpent, I have ascended in a blast of fire, having turned myself about” (Faulker, 2007, p. 107). No obstante, esta idea queda revocada por Piccione (1990), al interpretar el pasaje haciendo referencia al propio tablero de juego en lugar de a la divinidad. Con seguridad, las fuentes egipcias recogen el concepto mítico encarnado por Mehen en los Textos de los Ataúdes⁹ (*CT, Coffin Texts*), donde los testimonios más formalizados concernientes a esta divinidad corresponden con los Conjuros 493 y 495. Es en este corpus de textos funerarios en el cual aparece el primer indicio de la relación entre el concepto representado por Mehen y el conocimiento recóndito de la teología egipcia (Piccione, 1990, p. 43), con los denominados “Misterios de Mehen”. Estos pasajes no definían las características propias de la divinidad debido a que se trataban de unas creencias de naturaleza puramente esotérica, destinadas a facilitar el tránsito del difunto por el Más Allá. Entendiéndose la necesidad de preservación de estos conocimientos, se deduce que Mehen compartiera tal característica misteriosa. Se trata, por tanto, de unas credenciales secretas no consideradas como una sabiduría de competencia popular. De igual modo, la función del dios se ve representada en corpus textuales tales como el *Libro de las Puertas* (Castel, 2001, p. 250), en los que continua mostrando el carácter reservado que le compete.

Considerado como una entidad íntegramente benévola, Mehen se presenta ante la concepción mitológica egipcia como un símbolo inequívoco de protección. Esto se debe a que de él depende la absoluta integridad de Ra y por ende, del eterno devenir del cosmos. Según la literatura funeraria del Reino Nuevo¹⁰, la principal función del dios es la de custodiar y proteger al dios Ra mientras éste se encuentra sobre la barca solar realizando el viaje por la Duat. Según la obra del año 1990, Piccione remarca la función no sólo protectora de la divinidad hacia Ra sino también la propia capacidad de rodear y contener a los enemigos del disco solar con su cuerpo.

Al tratarse de una divinidad relacionada con el viaje solar por el Más Allá, la representación iconográfica de la misma queda en obvia relación con los pasajes en los que se describe el transcurso. Estas representaciones por tanto se localizan en las paredes de las tumbas reales que poseen las imágenes del *Libro de la Amduat* o el *Libro de las Puertas*. Estos textos, pertenecientes al Reino Nuevo, nos establecen un marco temporal debido a la cronología propia de los mismos, así como una localización específica, definidos por el carácter privado que presentan estos conocimientos.

La iconografía asociada a esta entidad es una imaginería puramente ofídica. Las representaciones que se observan muestran el cuerpo alargado de una serpiente, sin

9. Utilizados durante el Reino Medio, c 2055-1650 a.C.

10. La recurrencia a esta divinidad se puede reseñar de igual forma en obras tales como el *Libro de la Amduat* o el *Libro de la Noche*.

alteraciones en su morfología. Se trata de una complejión proporcionada y estilizada, donde las dimensiones de la figura denotan un ser de gran envergadura.

En primer lugar, y atendiendo a la principal prerrogativa que se le asigna, se encuentra la representación de la entidad protectora dispuesta sobre la capilla que se localiza en la barca solar en el transcurso del viaje nocturno. La disposición del cuerpo de Mehen puede presentar variaciones, mostrando ondulaciones más simétricas (Fig. 2) o con un patrón más zigzagueante que el anterior. Estas representaciones son las que aparecen con asiduidad en las figuraciones visuales de la 3ª hora del Libro de las Puertas, aunque no supone un motivo exclusivo de la citada división. Tal como aparecen reflejadas en las tumbas reales tebanas, la iconografía que presenta Mehen pueden ser de la manera ondulada, como la figuración correspondiente a la tumba de Ramsés I¹¹, o por otro lado, aquella formación en zigzag presente en las paredes de las tumbas de Horemheb¹² o la de Tausert y Sethankht¹³, respectivamente.

Por otra parte, y de igual modo en relación a su función benefactora, se puede encontrar a la serpiente Mehen dispuesta de manera directa sobre la divinidad a la cual custodia. Dentro de esta tipología, el cuerpo de la serpiente sagrada puede aparecer con una configuración de su forma de manera homogénea (Fig. 4) o con ligeras ondulaciones¹⁴.

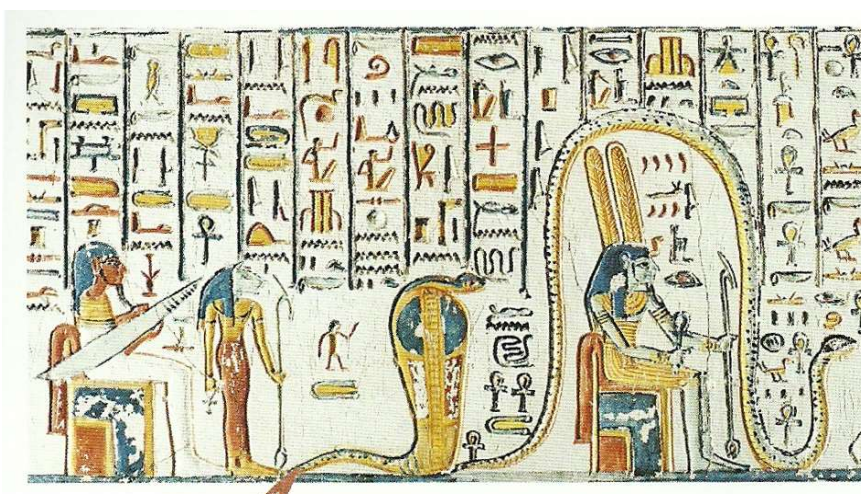


Figura 4. Mehen se dispone sobre Osiris. Detalle de la 7ª hora del Libro de la Amduat, tumba de Ramsés VI, KV 9 (Weeks, 2001, p. 255).

11. KV 16, Libro de las Puertas, 3ª- 4ª horas.

12. KV 57, Libro de las Puertas, 3ª hora.

13. KV 14, Libro de las Puertas, 10ª hora.

14. En este caso, la serpiente Mehen se dispone de manera sutilmente ondulada sobre el dios Osiris en la tumba perteneciente a Tutmosis III en el Valle de los Reyes (KV 34). El episodio gráfico queda inscrito dentro del Libro de la Amduat, en la representación de la 7ª hora.

En relación al juego denominado con el mismo nombre, se trata de un motivo recreativo constatado desde épocas muy tempranas. Según Robinson (2015), “al menos treinta ejemplos de los tableros del Mehen se sabe que existen datados desde el Período Predinástico hasta finales del Reino Antiguo” (Robinson, 2015, p. 3). La primera representación de uno de estos tableros en una tumba se corresponde con el enterramiento de Hesy-Ra, datable en la III Dinastía –c 2700 a.C.-. Dichos tableros, consistentes en piezas circulares de distintos materiales¹⁵, representan la imagen del propio dios Mehen. De forma concéntrica y con la cabeza de la serpiente dispuesta en el centro del tablero, el cuerpo quedaba dividido en un número variable de casillas –según Piccione (1990), desde 29 hasta 400-, que iría acompañado de las correspondientes piezas de juego¹⁶. La iconografía de este juego no presenta diferencias significativas respecto a su morfología, debido tanto a la propia naturaleza del animal, como al fin último del tablero. Encontramos así tableros con un formato más esquemático (Fig. 5) en el cual predominan más las divisiones de las compartimentaciones que la propia figuración ofídica, o por el contrario aquellos que presentan una imagen clara del cuerpo. En este sentido, se pueden apreciar diferencias entre aquellos que poseen una técnica de bajorrelieve (Fig. 6) o bien de incisión.



Figura 5. Tablero juego Mehen. British Museum, EA 66216, (Kendall, 2007, p. 36).

En ambos casos, la simbología del juego puede quedar en relación con los denominados “Caminos de Mehen” presentes en los *CT*. Tal como señala Piccione (1990) - *CT* Conjuero 759- “The spells indicate that Mehen not only sails the fiery roads,

15. Según Kendall (2007), aquellos que han perdurado están realizados en materiales no perecederos tales como piedra tallada, fayenza o marfil.

16. Para más información, las obras de Kendall (2007) y Robinson (2015).

but that he is the roadway itself, spiralling inward toward Ra at the center” (Piccione, 1990, p. 46). Esto podría indicar el sentido funerario del juego que se ha querido ver en primera instancia, suponiendo una extrapolación de las prerrogativas divinas del Mehen al ámbito mundano. No obstante, y tal como señala Kendall (2007) en su obra, debido a que la existencia del juego fue anterior a cualquier documento escrito sobre el mismo, es imposible afirmar que la mitología diera paso al juego, o si el juego se inspiró en la mitología.



Figura 6. Tablero juego Mehen. University College, Petrie Museum, 19602, (Kendall, 2007, p. 36).

RENENUTET

En relación a las deidades femeninas presentes en la religiosidad egipcia antigua, se presentan ciertas diosas con una iconografía muy específica. Esta serie de divinidades tienen como característica principal que adquieren la figuración ofídica, concretamente aquella reservada a la familia de los elápidos (Castel, 1999, p. 477). Dentro de este grupo se encuentra la diosa cobra Renenutet¹⁷, cuyo nombre significa concretamente “la que nutre”. Las primeras menciones de la diosa se pueden reseñar en los textos que forman los PT. En este sentido, las referencias se hacen bajo el apelativo de Ernutet y referenciando distintos ámbitos, tales como la asociación con el *uraeus*¹⁸, la relación con uno de los

17. *Wb*, II, 437, 3.

18. *PT* Pasaje 256.

siete aceites sagrados utilizados en el ritual de la Apertura de la Boca¹⁹ o vinculado con la vestimenta mortuoria del rey²⁰.

Atendiendo a la serie de apelativos que le fueron asociados, se pueden vislumbrar las parcelas de la mentalidad y religiosidad que le fueron reservadas. Así, como “serpiente que nutre”, se estableció como importante divinidad nutricia participando del simbolismo del amamantamiento infantil real, aún portando la iconografía ofídica (Fig. 7). En este sentido, se dota de una significación sumamente importante al integrarse dentro de las diosas nutricias que aportan vitalidad y protección al infante, tanto en la vida terrenal como en la percepción tras la muerte. Con ello es asociada de igual modo a los poderes curativos de la leche materna, lo que llevó a la creación de una tipología cerámica de jarras de leche, conocidas como “jarras de Renenutet” (López Grande, 2012, p. 117).



Figura 7. Escena nutricia con Renenutet amamantando (Broekhuis, 1971, p. 194).

19. *PT* Pasaje 301.

20. *PT* Pasaje 622.

En relación a los recursos naturales, recibió los apelativos de “Señora de las provisiones” o “Señora de los graneros” (Tosi, 1972, p. 188). Estos nombres denotan la sintonía existente entre el culto a la diosa y la optimización de los recursos naturales, bien sea en cuestión de protección o de suministro. El culto a Renenutet garantizaría la fertilidad de los cultivos así como la abundancia de las cosechas. Esto llevó a alcanzar unas altas cotas de significación entre los antiguos egipcios, quedando constatado por el elevado número de evidencias que se han podido atestiguar en el registro arqueológico. No es extraño constatar en un gran número de tumbas privadas pertenecientes al Reino Nuevo la recurrencia a la diosa en escenas agrícolas, concretamente en aquellas vinícolas que figuran el procesado de la uva (Fig. 8).

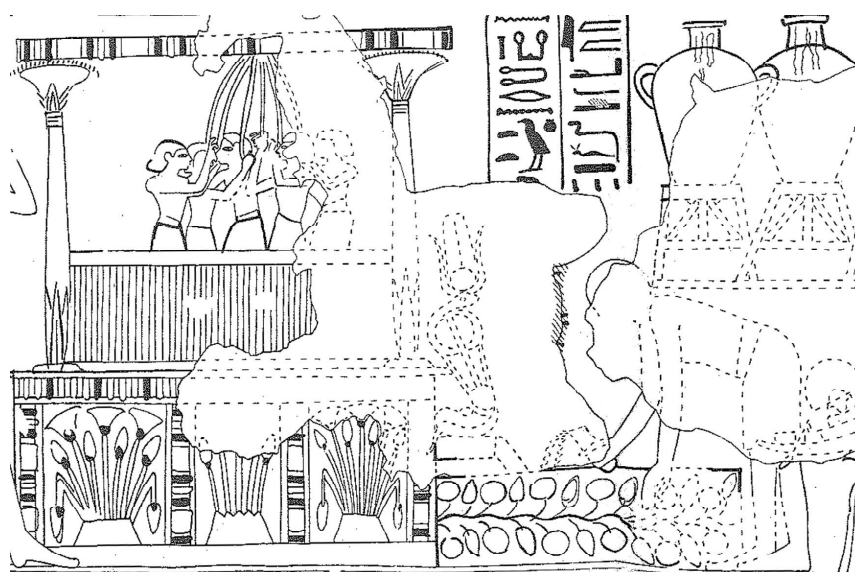


Figura 8. Escena correspondiente a la TT 90 de Nebamun. La parte de la diosa está perdida pero se correspondería con la efigie de la cobra (Davies, 1923, p. 31).

En cuanto a la iconografía propia que presenta la diosa, los patrones pueden presentar variaciones. La forma más característica es la figuración de manera ofídica atendiendo al género que le es designado en tanto que divinidad solar femenina²¹. Así, en la mayoría de los casos aparece Renenutet como cobra con la sección cervical dilatada en actitud de ataque (Fig. 9). Bajo esta iconografía se la puede representar con distintas posiciones del cuerpo, bien extendido (Fig. 9), bien de manera entrelazada alzándose sobre sí misma (Fig. 10). En las escenas de carácter agrícola en las cuales se le presentan parte de los frutos conseguidos, suele predominar esta última posición (Fig. 8).

21. Al contrario que como se ha visto con anterioridad, las divinidades de índole femenina que presentan atributos solares adquieren todas la figuración específica de la familia Elapidae, género Naja, es decir, aquella destinada a la cobra.



Figura 9. Renenetet bajo la figuración de cobra
(Broekhuis, 1971, p. 188).

Por otro lado, la iconografía que se asocia al citado aspecto nutricional es fundamentalmente una imaginería mixta, en la cual la divinidad aparece representada con fisonomía femenina antropomorfa con la parte de la cabeza conformada por una sección del cuerpo de la serpiente y la correspondiente cabeza ofídica (Fig. 7). Esto se ha de entender dado el carácter propio y fin último de la representación, el cual es dotar de sustento al infante al igual que lo hace la leche materna.

UADYET

Considerada la diosa serpiente por excelencia. Llamada en egipcio *iaret*, “la diosa alzada” o *nesret*, “la diosa de fuego” (Quirke, 1992, p. 32), Uadyet²² literalmente significa “La Verde”, “La del color del Papiro” (Castel, 2001, p. 436), en clara alusión tanto a la citada planta como a la zona del Delta de la cual es patrona. Uno de los epítetos

22. *Wb* I, 268, 12.



Figura 10. Estela de Setau y Renenutet. British Museum, EA 1055 (Shaw; Nicholson, 2004, p. 315).

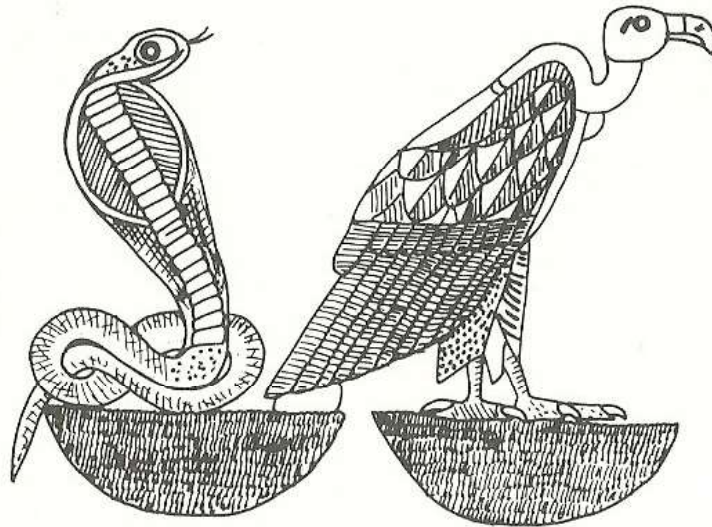


Figura 11. Figuración del nombre real de las Dos Señoras (Troy, 1986).

menos inusuales de la diosa es el de “Señora de Imet”, tratándose de la sede del culto popular dedicado a la forma local de Uadyet (Del Vesco, 2006, p. 156).

De igual manera que Renenutet, Uadyet aparece referenciada de manera textual en los *PT*. Las alusiones que se atestiguan de ella están en relación bien con la

correspondencia que tiene la propia diosa con la zona de la cual es patrona²³, o con la planta del papiro asociada a la misma²⁴, entre otros ejemplos. En relación a esto, el ámbito de actuación que se le asigna dentro de la mentalidad egipcia como divinidad tutelar del Bajo Egipto la liga íntimamente con la deidad homóloga del Alto Egipto, la diosa buitre Nekhbet²⁵. Ambas conforman la esencia dual presente en la mentalidad egipcia, a la vez que se complementan para constituir uno de los cinco nombres de la titulación real. Por otra parte, la prerrogativa divina de la protección y defensa del rey y los dioses le es asignada en cuanto que se vincula de igual forma con el *uraeus* (Shaw, Nicholson, 2004, p. 369). Es por esta asociación por lo que supone por ende una fuente ineludible de poder atestiguada desde la I dinastía (Pirelli, 2006, p. 77). Esta iconografía, asociada al soberano sobre sellos y tabletas de marfil, muestra desde época muy temprana el recurso que de la significación del *uraeus* se hizo en la cultura egipcia de manera tan característica. Se trata de una simbología íntimamente ligada con la realeza y la protección de la misma, a la vez que exclusiva.

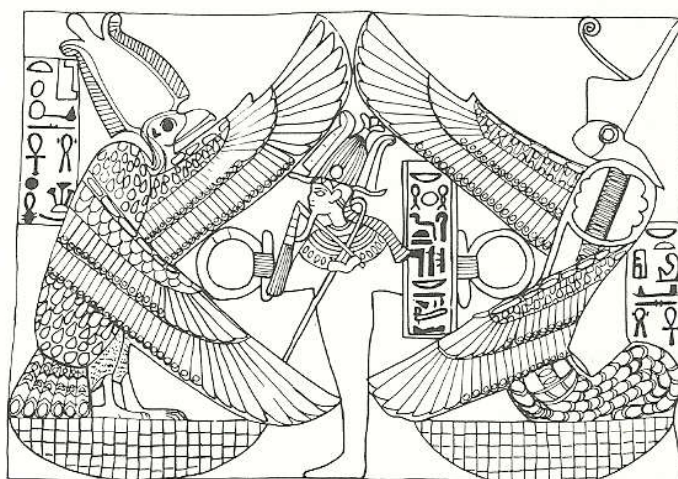


Figura 12. Figuración de las Dos Señoras aladas (Troy, 1986).

La iconografía de la diosa Uadyet queda íntimamente ligada por tanto con las características de las deidades solares, en la figura de la cobra real. Bajo esta imagen, se trata de una divinidad con una abundante presencia en gran parte de la religiosidad estatal, como símbolo inequívoco de protección. Por eso, dentro de la iconografía asociada a la diosa, impera la forma de cobra erguida en actitud de ataque, tal como se

23. *PT* Pasaje 404.

24. *PT* Pasaje 662.

25. Debido a la complementariedad de ambas diosas, se asoció de igual modo inmediatamente con la dualidad del ojo de Re (Troy, 1986, p. 115).

espera del atributo máximo de protección para la realeza. Al igual que se presentaría con posterioridad en el tiempo la imaginería de Renenutet, Uadyet aparece con la caperuza cervical dilatada, erguida sobre el resto del cuerpo que se apoya en el suelo de manera entrelazada (Fig. 11). Incrementando el poder de protección, se la puede representar de igual modo dotada de alas con las cuales cubre y otorga una mayor custodia (Fig. 12). No obstante, la prerrogativa de la divinidad no depende de su representación de forma ofídica, aunque sea más recurrente, pues también se la representa bajo la fisionomía antropomorfa de índole femenina (Fig. 13) otorgando la defensa con su propia existencia. Debido a la estrecha relación con la diosa Nekhbet, puede adoptar de igual forma la figura de esta, o la de leona por su asimilación con las diosas relacionadas con el mito del Ojode Re (Castel, 2001, p. 436).

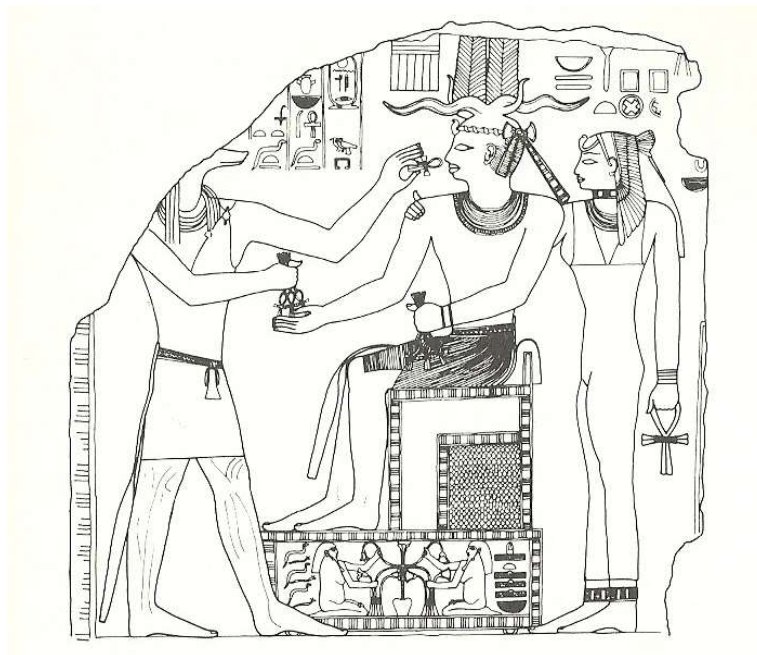


Figura 13. Uadyet acompañando al rey de la dinastía V Niuserre (Troy, 1986).

CONCLUSIONES

Las referencias al perfil ofídico en los diferentes ámbitos en los cuales aparecen reflejadas permiten esclarecer en cierta medida la visión acerca del pensamiento mágico-religioso que se desarrolló durante la cultura egipcia. A través de la observación natural del entorno, se constituyeron toda una serie de creencias y arquetipos religiosos que dieron cabida a dos visiones extremas en función de una misma figuración animal. Esto implicó una serie de medidas que evitarían cualquier mal que pudiera acaecer, ya fuera

en el mundo terrenal como en el ámbito astral, y que quedan constatadas en el registro arqueológico como parte de corpus textuales, representaciones pictóricas-simbólicas o amuletos y recursos varios. Se entiende entonces que el recurso a la imagen de la serpiente con significación benefactora supone un elemento de protección en todos los sentidos; desde la concepción mágico-funeraria hasta los aspectos últimos del día a día, pero que del contrario posee también un concepto de peligrosidad constante. Se entiende así la simbología ofídica como un elemento garante de la seguridad y la protección del individuo egipcio, apoyado en la dualidad negativa que acarrea la imagen serpentiforme.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDREU, G. (dir.), (2002), *Les artistes de Pharaon. Deir el-Medineh et la Valle des Rois Editions de la réunion des musées nationaux*, Paris.
- ARRANZ CÁRCAMO, M. (2016 a), 'Estudio preliminar del recurso iconográfico de la serpiente en el antiguo Egipto', en Arranz Santos, R. y Avial-Chicarro, L. (ed.), *Libro de Actas I Jornadas de Jóvenes Investigadores en Arqueología*, 8-25, Madrid (en prensa).
- (2016 b), 'Diosas serpiente en la religiosidad egipcia: el caso de Meretseger y Renenutet', *BAEDE* 25, Madrid (en prensa).
- BAINES, J.; MÁLEK, J. (1988), *Egipto. Dioses, templos y faraones*, Círculo de Lectores, Barcelona.
- BONGIOANNI, A. (2001), *Atlas del Antiguo Egipto*, Círculo de Lectores, Barcelona.
- BRESCIANI, E. (2006), 'Il cobra e il coccodrillo a Medinet Madi nel Fayum', en S. Pernigotti y M. Zecchi (eds.), *Il coccodrillo e il cobra. Aspetti dell'universo religioso egiziano nel Fayum e altrove. Atti del colloquio*, Università di Bologna, La Mandragora, 17-20, Imola.
- BROEKHUIS, J. (1971), *De Godin Renenwetet*, Van Gorcum, Assen.
- CASTEL, E., 1999, *Egipto. Signos y símbolos de lo sagrado*, Alderabán, Madrid.
- (2001), *Gran Diccionario de Mitología Egipcia*, Alderabán, Madrid.
- DAVIES, N. (1923), *The tombs of two officials of Tuthmosis the Fourth (Nos. 75 and 90)*, Egypt Exploration Society, London.
- DEL VESCO, P. (2006), 'La dea cobra di Imet nel Delta orientale', en S. Pernigotti y M. Zecchi (eds.): *Il coccodrillo e il cobra. Aspetti dell'universo religioso egiziano nel Fayum e altrove. Atti del colloquio*, Università di Bologna, La Mandragora, Imola: pp. 153-166.
- DODSON, A.; IKRAM, S. (2008), *The Tomb in Ancient Egypt*, Thames & Hudson, London.
- ERMAN, A.; GRAPOW, H. (1982), *Wörterbuch des Ägyptischen Sprache Zur Geschichte eines großen wissenschaftlichen Unternehmens der Akademie*,

- vols. pp. 1-12, Leipzig.
- FAULKNER, R.O. (1973-78), *The Ancient Egyptian Coffin Texts*, Aris & Philipps, Warminster.
- (2007), *The Ancient Egyptian Pyramid Texts*, Digireads.com Publishing, Stilwell.
- HOULIHAN, P. F. (1996), *The Animal world of the Pharaohs*, Thames & Hudson, London.
- KENDAL, T. (2007), “Mehen: the ancient game of the serpent.” Irving Finkel, (Ed.) In *Ancient Board Games in Perspective: Papers from the 1990 British Museum Colloquium, with additional contributions*. The British Museum, London.
- LOPEZ GRANDE, M.J. (2012), ‘Evocaciones a la maternidad y la lactancia en las ofrendas funerarias del Egipto faraónico’, en L. Prados Torreira (ed.): *La arqueología funeraria desde una perspectiva de género*, Ediciones UAM, Madrid: pp. 99-122.
- PICCIONE, P. A. (1990), “Mehen, Mysteries, and Resurrection from the Coiled Serpent” In *Journal of the American Research Center in Egypt*, Vol. 27, pp. 43-52. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/40000072>
- PIRELLI, R. (2006), ‘Il cobra e le divinità femminili nella regalità egiziana’, S. Pernigotti y M. Zecchi (eds.): *Il cocodrillo e il cobra. Aspetti dell’universo religioso egiziano nel Fayum e altrove. Atti del colloquio*, Università di Bologna, La Mandragora, Imola, pp. 77-90.
- QUIRKE, S. (1992), *Ancient Egyptian Religion*, British Museum Press, London.
- REDFORD, D.B. (ed.), (2001), *The Oxford Encyclopedia of Ancient Egypt*, 3 vol., Oxford University Press, Oxford.
- ROBINSON, P. (2015) ‘Social ritual and religion in ancient Egyptian board games’, *Museum of Gaming Research Center*. Recuperado de https://www.academia.edu/13098059/Social_ritual_and_religion_in_ancient_Egyptian_board_games
- SAUNERON, S. (1989), *Un traité égyptien d’ophiologie: papyrus du Brooklyn Museum no 47.218.48 et .85*, Institut Français d’Archéologie Orientale, Le Caire.
- SHAW, I.; NICHOLSON, P. (2004), *Diccionario Akal del Antiguo Egipto*, Akal, Madrid.
- SHORE, A. F. (1963), ‘A “Serpent” board from Egypt’, *British Museum Quarterly* 26, pp. 88–91. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/4422781>
- TOSI, M. (1972), *Stele e altre epigrafi di Deir el Medina: n. 50001 - n. 50262*, Edizioni d’Arte Fratelli Pozzo, Turin.
- TROY, L. (1986), *Patterns of Queenship in ancient Egyptian Myth and History*, Uppsala, Stockholm.

WEEKS, K. R. (dir.), (2001), *El Valle de los Reyes. Las tumbas y los templos funerarios de Tebas*, Círculo de Lectores, Barcelona.

Con el propósito de servir de punto de encuentro e intercambio de conocimientos, se desarrolló en Murcia el tercer Congreso Internacional de Jóvenes Investigadores del Mundo Antiguo (CIJIMA). Organizado por el CEPOAT de la Universidad de Murcia tuvo lugar del 7 al 8 de abril de 2016. Durante cuatro productivas sesiones se presentaron trabajos relacionados con la historia, la arqueología, el arte, la didáctica de la historia, la filología clásica, la epigrafía, el derecho o la antropología. Esta publicación recoge las comunicaciones a dicho evento.

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



cepoAt

UNIVERSIDAD DE MURCIA
centro de estudios del
próximo oriente y la
antigüedad tardía



FUNDACIÓN CAJAMURCIA

ISBN: 978-84-931372-5-0



9 788493 137250